

---

## EL MERCADO LABORAL ANTE LOS NUEVOS RETOS DE LA CRISIS FINANCIERA ACTUAL<sup>1</sup>.

---

*Los mercados financieros están experimentando de nuevo importantes fluctuaciones. Tras el impacto inicial de la crisis asiática a finales de 1997, la evolución de las principales plazas bursátiles parecía indicar, en los primeros meses de 1998, que se trataba de una situación transitoria. Los hechos reflejan lo contrario, dicha crisis se ha trasladado a Rusia, Japón y Latinoamérica, aunque con distinta intensidad. Bajo la hipótesis de que ésta no se resuelva eficientemente y en el corto plazo, cabe esperar un menor crecimiento de la economía real de los países desarrollados. Ello tendría efectos negativos en economía española, en un marco de globalización de los mercados. Ante tal situación cabe preguntarse cuales serían las consecuencias sobre el mercado laboral español, que constituye uno de los principales problemas de nuestra economía, dado el alto e inaceptable nivel de paro que tenemos. Se necesita el mantenimiento o intensificación de los ritmos de crecimiento para reducir el nivel de paro a tasas aceptables. En todo caso, un descenso de los tipos de interés en Estados Unidos y en Europa podría contrarrestar parte de los efectos perniciosos de la crisis. Bajo la hipótesis de que las economías no se vieran seriamente afectadas por la actual crisis internacional, cabe esperar un crecimiento de la ocupación del 3,4% en 1998 y un 3,0% en 1999.*

### I INTRODUCCION

En las últimas semanas, los mercados financieros han vuelto a experimentar intensas turbulencias, consecuencia de la mala situación económica por la que atraviesan Rusia y Japón. La crisis asiática que se iniciara a mediados de 1997 tuvo un claro impacto negativo sobre los mercados a lo largo del segundo semestre de dicho año. Sin embargo, desde principios de 1998 los mercados bursátiles de las principales economías han experimentado un marcado proceso alcista, excesivo en algunos países, lo que parecía indicar que los efectos de dicha crisis eran de carácter transitorio. No obstante, la persistencia de ésta y su influencia sobre Japón, Rusia, economías de mayor calado internacional, han puesto de manifiesto que la influencia de la crisis asiática no ha terminado, sino que se está extendiendo. Así, en los países Latinoamericanos también se detectan ciertos síntomas de problemas

financieros, en un marco de elevado endeudamiento exterior, como Brasil.

Todo ello tiene y tendrá su efecto sobre el resto de las economías, cuya intensidad todavía es difícil de prever. Asistimos a un proceso de globalización de los mercados mundiales, en el que la libertad de movimientos de capital entre los distintos mercados hace fácilmente trasladable situaciones de crisis o euforia entre ellos, de forma que diferentes países se ven afectados por hechos exógenos a la propia dinámica de sus mercados.

Ahora bien, en este contexto, cabe preguntarse sobre los efectos de las turbulencias de los mercados financieros en las economías reales. Al respecto, el comercio mundial ya se ha visto afectado por la crisis asiática. Estos países, cuyas economías se sustentan en gran medida en las importaciones que realizan, han asistido a una intensa devaluación de sus monedas, lo que se ha

---

<sup>1</sup> Este informe ha sido elaborado por M<sup>a</sup> Dolores García, Antoni Espasa y José Manuel Martínez.

traducido en una marcada pérdida de poder adquisitivo, afectando negativamente a sus economías, limitando así sus posibilidades de crecimiento.

En cuanto al resto de las economías mundiales, la intensidad de los efectos de la crisis asiática está dependiendo de diversos factores: relación comercial con dichos países, credibilidad política y económica, situación de sus fundamentos básicos, posición cíclica, saneamiento financiero, incidencia sobre la riqueza financiera de las familias, etc. En cualquier caso, **es previsible que toda la economía mundial se vea afectada por este proceso, como consecuencia de las interrelaciones comerciales y la globalización de los mercados, produciéndose un crecimiento ligeramente inferior al esperado.**

Para la Unión Europea, en general, y España, en especial, estas turbulencias financieras están teniendo lugar a la par que el proceso de implantación del euro como moneda única, lo que supone unos riesgos añadidos a los existentes para el crecimiento económico de sus miembros, derivados principalmente de la imposibilidad de resolver posibles shocks externos negativos vía devaluación de la moneda.

**Es difícil cuantificar el impacto que la presente crisis internacional puede tener sobre la economía española, ya que depende de su duración y extensión.** Los elevados ritmos de crecimiento que se están registrando, en un marco de control de los equilibrios básicos, sitúan a nuestra economía en una posición muy favorable para afrontar los retos que se le presentan. No obstante, **existen algunas señales de que el intenso proceso alcista experimentado desde principios de 1997 se está agotando. De aquí que de no resolverse con prontitud la actual crisis financiera pudiera iniciarse una etapa de desaceleración cuya intensidad es difícil prever, sin que ello signifique que la economía española vaya a entrar en recesión.**

En relación con lo anterior, en principio, las dificultades importadoras de los países asiáticos no han afectado significativamente a nuestro comercio exterior, el cual se realiza principalmente con los países de la UE. Sin embargo, la crisis de Rusia o la

incipiente de los países Latinoamericanos sí que pudieran tener una incidencia más acusada sobre la economía española. Respecto del primer caso, ha de tenerse en cuenta la difícil posición acreedora de algunos países europeos, como Alemania, que podría provocar, de no resolverse la crisis rusa de forma adecuada, ciertos problemas financieros y económicos que se traducirían en menores crecimientos, lo que, sin duda, afectaría a su nivel de importaciones. En el segundo caso, las importantes interrelaciones comerciales y financieras, con elevados volúmenes de inversión, que existen entre España y Latinoamérica podrían causar algunos problemas al sistema financiero español, de agravarse la situación actual.

**Es evidente, pues, que España se enfrenta a unos importantes retos en su proceso de crecimiento, que de no proseguir tendría un significativo impacto sobre su problema más acuciante: el mercado de trabajo.**

En efecto, **en el mercado de trabajo español se detecta un elevado estado de desequilibrio, que se traduce en un notorio nivel de paro.** La buena marcha de ésta ha permitido, en los años recientes, aumentar el número de personas ocupadas, disminuyendo el de los parados. Pero ello no ha sido suficiente, ya que la tasa de paro sigue siendo especialmente elevada, en comparación con otras economías desarrolladas. Es necesario el mantenimiento de elevados ritmos de crecimiento para que dicha tasa se sitúe en niveles aceptables, de aquí que cualquier incidencia negativa sobre la evolución de la economía que interrumpa dicho proceso suponga un retroceso en la intensa lucha contra el paro desarrollada en los últimos años. Todo ello, al margen de otras consideraciones, debe ser tenido muy en cuenta por los decisores de la política económica, que deben reaccionar con rapidez ante cualquier síntoma de empeoramiento.

A continuación se presenta una panorámica de la actual situación del mercado laboral en relación con la actividad económica. Asimismo se ofrece una perspectiva de su evolución futura que, no obstante, viene condicionada por el desarrollo y resolución de la actual crisis internacional y su incidencia sobre las posibilidades de crecimiento productivo.

## II. PANORAMA GENERAL

En los primeros meses del presente año, la economía española continuó creciendo a buen ritmo, con tasas cercanas al 4%, un 3,7% en el primer trimestre del año en curso, según los datos de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNT), siendo previsible que en el segundo trimestre se haya acelerado ligeramente. Este elevado dinamismo de la actividad se ha traducido en una notoria generación de puestos de trabajo. Ello se justifica por una intensa demanda de bienes y servicios, tanto interior como exterior, lo que ha incentivado a los empresarios a incrementar sus niveles de producción y, consecuentemente, su demanda de empleo, en un contexto de elevados niveles de confianza tanto por parte de los consumidores como de los empresarios.

Históricamente, la economía española ha sido capaz de generar empleo a buen ritmo en las fases alcistas del ciclo, aunque este proceso no ha sido lo suficientemente intenso como para compensar la pérdida de trabajo que se ha producido en las fases recesivas o de desaceleración de la economía. Al respecto, es de destacar, el importante impacto que la transición política habida a mediados de los años setenta ejerció sobre el mercado de trabajo, debido a la existencia de una estructura industrial obsoleta incapaz de adaptarse plenamente a la competencia internacional, cuyos efectos se han prolongado hasta la actualidad, materializados en una elevada tasa de paro.

En la actual coyuntura económica, el mercado laboral está presentando un comportamiento diferenciado en relación con anteriores fases alcistas del ciclo. Así, la población mayor de 16 está creciendo a menores ritmos, y como consecuencia, entre otros factores, la población activa se está desacelerando, la estructura de la ocupación por sectores es diferente, el ritmo de crecimiento de la ocupación se haya cercana al del PIB, etc.

En efecto, según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) en el segundo trimestre, la población mayor de 16 años fue de 32.511,9 miles de personas, lo que supone una tasa interanual del

0,6%. Esta tasa constituye una prolongación de la desaceleración que esta población viene experimentando desde 1995.

Como consecuencia de ello, el número potencial de personas susceptibles de entrar en el mercado laboral es cada vez menor, lo cual constituye, por una parte, y, al menos en el corto plazo, un alivio para los altos niveles de paro actuales, ya que la población joven es la que acusa con mayor intensidad el problema del desempleo (el 35,7% de la población entre 16 y 24 años está en paro, en relación con la población activa de la misma edad). A pesar de ello, tal reducción presenta también aspectos negativos, ya que implica una menor población activa en el largo plazo, en un contexto de claro envejecimiento de la población. No obstante, los factores demográficos no son los únicos determinantes de la evolución de la población activa, sino que existe otro conjunto de factores, que pueden incentivar o no la incorporación a dicho mercado. Entre ellos, la evolución de la actividad económica constituye uno de los más relevantes. Así, en periodos expansivos, la población activa aumenta ante unas mayores expectativas de encontrar trabajo, mientras que en las fases recesivas la población se desanima.

La población activa fue de 16.230,6 miles de personas en el segundo trimestre de este año, un 1,0% más que en el mismo periodo del año anterior, tasa superior a la correspondiente a la población en edad de trabajar, lo que refleja el incentivo que la buena marcha de la economía ha supuesto en dicho periodo para incorporarse al mercado de trabajo.

Por otra parte, se observa que la economía española está generando empleo a ritmos muy cercanos a los del PIB, gráfico 1A, desde mediados de 1995. Este comportamiento se ha intensificado en los periodos más recientes. En efecto, en el segundo trimestre, el nivel de ocupación aumentó en 454.000 personas, lo que supone una tasa interanual del 3,6%. Esta tasa de crecimiento es muy elevada, siendo superior a cualquiera de las alcanzadas en la presente década. Con este intenso proceso de generación de empleo, la ocupación en el periodo citado fue de 13.160.600 personas, cifra que constituye el máximo nivel alcanzado en

los últimos veinte años, siendo el tercer trimestre de 1991 el período más cercano en el que se alcanzó otro máximo de ocupación (12.677.000 personas), véase gráfico 1B.

A pesar de haberse alcanzado un máximo histórico, y superado los efectos de la crisis de principios de la presente década sobre la economía española, en términos de puestos de trabajo, no se puede concluir que se hayan eliminado totalmente los efectos negativos de dicha crisis sobre el mercado de trabajo. De hecho, la situación actual no es equivalente a la de 1991. Así, la tasa de paro actual está todavía por encima de la alcanzada en dicho año (18,9% en el segundo trimestre de 1998, frente a un 16,3% en media en 1991).

Como consecuencia de la intensa generación de empleo en el segundo trimestre, la **productividad por ocupado (en términos de PIB), aumentó con menos intensidad que en el trimestre anterior, prolongando la tendencia descendente iniciada en el mismo.** En todo caso, como se observa en el gráfico 1C, desde mediados de 1995 la productividad apenas crece, en contraste con los altos crecimientos habidos en la primera mitad de la presente década. Todo ello pone de manifiesto, igualmente, los elevados ritmos de generación de puestos de trabajo en relación con la producción que está teniendo lugar. Si se tiene en cuenta que las ganancias de productividad constituyen uno de los factores determinantes para que no existan tensiones entre salarios y precios, ante la situación actual cabe el riesgo de que aumentos salariales se traduzcan en destrucción de puestos de trabajo, ante las dificultades de traslación a precios, en un mercado internacional caracterizado por el predominio de la competitividad.

También ha sido relevante **el aumento del número de ocupados con contrato indefinido, 386,5 miles de personas, lo que supone una tasa interanual del 6,1%**, cifra superior a las anotadas en 1997. Con ello, el número de personas con este tipo de empleo se situó en 6,774,1 miles de personas, un 67% del conjunto de asalariados. En cuanto al **empleo temporal**, éste se cifró en 3.326,6 mil personas, lo que supone un aumento de 88,1 mil personas, un 2,7%, en términos relativos. Estas cifras ponen de manifiesto que en la primera mitad de 1998, el

**empleo indefinido continuó intensificándose, si bien este proceso no ha sido suficiente para reducir el actual nivel de empleo temporal**, que se centra, principalmente, en el sector servicios, un 53,3%, en el que ha continuado aumentando, un 1,2% interanual.

Por su parte, **el número de personas asalariadas experimentó un crecimiento interanual superior al del total de ocupados.** En concreto, **aumentaron en un 4,9%**, con lo que el número de asalariados se situó en 10.115,2 personas en el segundo trimestre de este año. Como resultado, **la tasa de asalarización fue del 76,9%**, lo que supone una prolongación de la tendencia alcista registrada por esta tasa desde principios de 1994. Por el contrario, los no asalariados disminuyeron un 0,7%, en relación con el mismo periodo de 1997, cifra que aun cuando es negativa es de menor intensidad que las anotadas a lo largo de 1997 y primer trimestre del año en curso.

En relación con el tipo de jornada, **los asalariados a tiempo completo aumentaron en 436 mil personas**, en relación con el segundo trimestre de 1997, cifra superior a cualquiera de las alcanzadas en los últimos tres años, y que en términos relativos, **supone un incremento del 3,7%**. Por su parte, **los ocupados a tiempo parcial crecieron en 16,7 miles de personas, un 1,6%** interanual. Estas últimas cifras son especialmente relevantes ya que, por primera vez en los últimos años, este tipo de empleo ha presentado crecimientos menores que el de jornada completa. A pesar de ello el nivel de empleo a jornada parcial, 1.060 miles de personas, constituye un máximo histórico. En el sector servicios, en el que el empleo a tiempo parcial supone el 84% del total del conjunto de los sectores, fue en el que más se desaceleró, ya que aumentó solamente un 3%, cifra que contrasta con las altas tasas registradas a lo largo de los años precedentes.

Otro resultado del importante crecimiento de la ocupación fue el descenso del número de parados. En concreto, **en el segundo trimestre del año en curso había 3.070,0 miles de personas en paro, 295 mil personas menos que en el mismo periodo de 1997, es decir, un -8,8%**. Estas cifras implican una **tasa de paro del 18,9%**, lo que supone la prolongación de la tendencia descendente que

esta variable viene registrando desde 1994. En términos de paro no agrario, variable relevante en el análisis coyuntural, el número de personas sin trabajo se redujo en 276 mil, siendo la tasa de paro idéntica a la del conjunto de los sectores.

A pesar de las intensas reducciones del número de parados que están teniendo lugar en los últimos años, este proceso ha sido insuficiente para rebajar el mismo hasta niveles aceptables. Así, la tasa de paro dista considerablemente de la media europea, por ejemplo. En todo caso, el sistema de convivencia familiar, aun cuando no es la solución al paro, mitiga sus efectos, lo que permite la estabilidad social. En este marco, es necesario que el PIB siga creciendo a buen ritmo para rebajar las actuales cifras de paro, factor que aún no siendo suficiente es necesario, como se ha comprobado históricamente. Por ello, cualquier injerencia, como los posibles efectos de la actual crisis mundial, sobre el crecimiento económico constituye un foco de riesgo para la buena marcha del proceso actual.

### III. ANALISIS POR SECTORES

A pesar de la buena marcha del mercado de trabajo, en el sector agrario continuó disminuyendo el número de ocupados. En el segundo trimestre, éstos se cifraron en 1040,5 mil personas, un 1,3% menos que en el mismo periodo de 1997, en línea con su comportamiento histórico, lo que refleja que la mejoría experimentada en el primer trimestre fue puntual.

Por el contrario, el sector industrial fue el que registró un mayor crecimiento de la ocupación, un 6,5% interanual, lo que supone una prolongación de la tendencia hacia el aumento seguida por el número de empleados en este sector. Con ello, el número de ocupados fue de 2706,6 miles de personas, 164,3 mil más que en el segundo trimestre de 1997. No obstante, como se observa en el gráfico 2, el actual nivel de empleo es inferior al que había con anterioridad a la crisis de principios de esta década. Es decir, los intensos crecimientos experimentados por la actividad industrial a lo largo del pasado año, que se han mantenido en los primeros del actual, junto con los habidos

entre 1994-1995, que marcaron máximos en los últimos veinte años, han sido insuficientes para alcanzar las cotas de empleo de 1990.

Lo expuesto refleja que no es posible retornar a un modelo como el que existía en España en la etapa de la dictadura, en el que coexistían altos niveles de producción y empleo industrial, en un marco en el que la industria española ocupaba un puesto de relevancia internacional. Ello es consecuencia de la apertura de nuestra industria al mercado exterior, en el que la competitividad constituye un factor determinante de funcionamiento. De hecho, este sector es el que con mayor intensidad ha acusado en los últimos años los vaivenes internacionales, al ser un sector expuesto a la competencia exterior, lo que quedó claramente reflejado en la crisis de 1993.

En cuanto al sector de la construcción, se observa asimismo un incremento significativo, un 3,3%, en relación con el segundo trimestre de 1997, con un aumento del empleo de 42 mil personas. Como consecuencia de ello, el número de ocupados fue de 1295,9 miles de personas, 42 mil personas más que en el segundo trimestre de 1997. Esta tasa de crecimiento ha sido superior a la del primer trimestre, 1,7%, y si bien ambas son significativas están sesgadas a la baja por los elevados niveles del primer semestre de 1997. De hecho, cabe esperar que en los siguientes trimestres se registren tasas interanuales de mayor intensidad.

Ello es consecuencia del dinamismo que está presentando esta actividad. Al respecto, y como hecho significativo, cabe resaltar el elevado volumen de construcción que se está llevando a cabo en el Levante español, que está provocando tensiones en el mercado de trabajo en dicha zona. Este ejemplo es un reflejo de la inelasticidad del mercado de trabajo ante coyunturas expansivas coyunturales y/o locales, debido a la prácticamente inexistente movilidad geográfica. Este es uno de los más importantes problemas que aquejan al mercado de trabajo, y cuya resolución pasa por políticas activas de flexibilidad, liberación de suelo, política de viviendas, etc.

Por último, la ocupación en el sector servicios se incrementó en 262,3 mil personas, un 3,3%

**interanual**, lo que supone una practica estabilización en relación con el trimestre anterior. Con ello, el nivel de empleo se situó en 8.117,6 mil personas. En el gráfico 2 se observa que la evolución del número de ocupados continúa una clara tendencia alcista, sin que apenas se haya interrumpido por la crisis de principios de la presente década, a diferencia de lo que ocurrió con el resto de los sectores productivos, reflejando su escasa insensibilidad a los ciclos económicos.

Como consecuencia de lo expuesto, el paro disminuyó en todas las ramas de actividad. El sector de la construcción fue en el que experimentó una mayor intensidad, tanto en términos absolutos como relativos. Así, el número de personas sin empleo descendió en 70 mil personas, lo que representa una tasa interanual del -21,4%, tasa que no se registraba desde 1995, año en el que este sector presentó un máximo de actividad. Por su parte, en el sector industrial el paro registró una disminución de 48,2 mil personas, un -16%, siendo asimismo esta tasa superior a las alcanzadas en los dos últimos años, mientras que el sector servicios redujo su paro un 4,9%, tasa inferior a la de trimestres anteriores. Por último, cabe señalar que en el sector agrario también cayó el número de desempleados, 18,4 miles de personas, que supone una intensificación del descenso habido en el primer trimestre.

#### IV PERSPECTIVAS

En párrafos anteriores se ha expuesto cual fue la situación del mercado laboral en el primer semestre de 1998, según los datos disponibles de la EPA. De ellos se deduce, que la ocupación está siguiendo un proceso claramente expansivo, con ritmos similares a los del PIB, lo que está generando incrementos de productividad de escasa cuantía. Por sectores también se observa un aumento del empleo, a excepción del agrícola. Al respecto, cabe destacar el notorio crecimiento del empleo en el sector de la construcción, lo que es coherente con el elevado dinamismo de su actividad.

Como consecuencia de este favorable comportamiento del empleo, la tasa de paro continuó descendiendo en el segundo trimestre,

con un notable descenso del paro, fenómeno que se observa en todos los sectores productivos.

**Las cifras de paro registrado señalan, asimismo, un descenso del paro de mayor intensidad en el segundo trimestre, en relación con el primero. Los datos más reciente, agosto, apuntan hacia un nuevo descenso del número de personas sin empleo. No obstante, se observa una ligera ralentización de los ritmos de caída en los últimos meses.**

Este ligero freno del ritmo de descenso del paro, pudiera constituir una señal de que se ha tocado fondo. No obstante, parece algo prematuro afirmar tal hipótesis, con lo que habrá que esperar a disponer de más información.

En todo caso, de confirmarse tal comportamiento, el mercado de trabajo se encontraría en una situación difícil, pues la tasa de paro es todavía muy elevada en comparación con la media europea, y pondría de manifiesto de nuevo la incapacidad del crecimiento económico como determinante para resolver este problema.

Ante ello, la influencia negativa de la crisis financiera internacional vendría a agravar la situación. No se han resuelto todos los problemas de mercado de trabajo para hacer frente a un freno del crecimiento productivo.

En la tabla 1 se presentan las previsiones de crecimiento del empleo para este año y el que viene. **En todo caso, dichas cifras se presentan bajo la hipótesis de que la economía española no se verá sensiblemente afectada por la crisis internacional, y por ello podrán ser revisadas a la baja en tanto en cuanto no sea esta la situación.**

**Se prevé un aumento del empleo para este año de 436 mil personas en media, lo que representa una tasa del 3,4% para el conjunto de 1998.** Se estiman crecimientos generalizados por sectores, salvo el agrícola, siendo el de servicios el que generará un mayor número de puestos de trabajo, 252 mil, que supone un 3,2% de crecimiento medio. Por su parte, el sector de la construcción será el que mayor incremento del empleo experimente, acorde a su elevada actividad, 5%

(63 mil). Por último, el sector industrial aumentará su ocupación en un 4,9% (126 mil personas). Para 1999, se prevé que continúe creciendo el nivel de ocupación, si bien que a un ritmo más suave, 3,0%, en sintonía con la leve desaceleración de la actividad económica que se estima se produzca.

En resumen, el mercado laboral se haya en un proceso de clara mejoría lo que ha permitido reducir el alto volumen de paro existente. No obstante, ello no ha posibilitado todavía situar la tasa de paro en niveles aceptables. Además, se observan ciertos síntomas de agotamiento en el proceso de reducción del número de personas desempleadas. Ello podría agravarse si la crisis financiera internacional actual tuviera un efecto significativo en el crecimiento económico real. Algunos países, como Francia, Italia y

Alemania ya han revisado sus cifras de crecimiento para 1998 y 1999. Son los inicios de los efectos de la crisis. De no resolverse con eficacia y prontitud, el impacto sobre la economía española podría empezar a sentirse pronto, lo que contribuiría, sin duda, a agravar el problema del paro actual. A ello hay que unir los efectos de la integración en el euro, que implica la imposibilidad de recurrir a la devaluación de la moneda, ante impactos negativos en la economía, que se resolverían vía mercado laboral. En todo caso, se prevé un crecimiento del empleo del 3,4% y 3,0% para 1998 y 1999, tasas que podrían revisarse a la baja, dependiendo de la incidencia de la crisis internacional sobre la economía española.

Agosto 1998

## EMPLEO POR SECTORES

### CRECIMIENTO ANUAL DEL EMPLEO EN MILES DE PERSONAS

	1997					1998					1999				
	I	II	III	IV	MEDIA	I	II	III*	IV*	MEDIA	I*	II*	III*	IV*	MEDIA
Agric	3	-10	-17	-10	-9	10	-14	-7	-9	-5	6	-14	-5	-10	-6
Indus	35	67	87	131	80	124	165	131	85	126	131	108	124	110	118
Constr	103	100	52	15	68	21	42	88	99	63	78	61	52	46	59
Serv	263	207	216	236	231	259	263	256	231	252	219	219	213	221	218
S. no agr.	401	374	355	382	378	404	470	475	415	441	428	388	390	377	396
Total	404	364	338	372	370	414	456	468	406	436	434	374	385	367	390

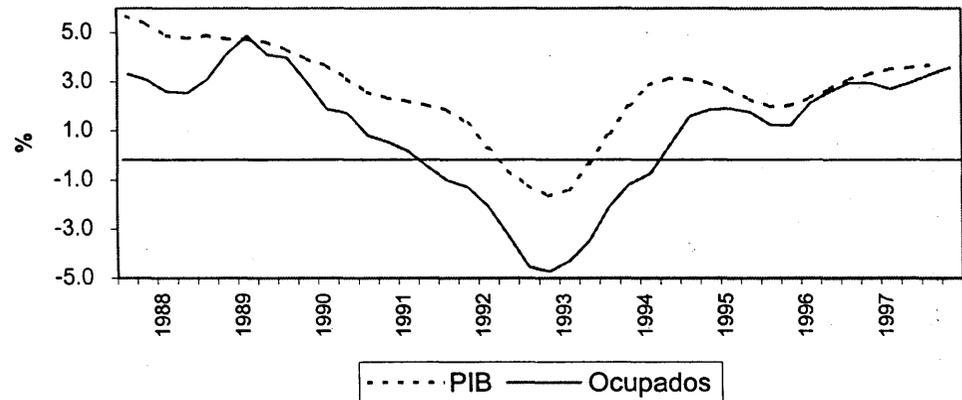
### TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL EN %

	1997					1998					1999				
	I	II	III	IV	MEDIA	I	II	III	IV	MEDIA	I	II	III	IV	MEDIA
Agric	0.27	-0.94	-1.61	-0.94	-0.79	0.88	-1.33	-0.68	-0.86	-0.47	0.53	-1.34	-0.49	-0.96	-0.54
Indus	1.42	2.71	3.44	5.18	3.20	4.96	6.49	5.00	3.20	4.89	5.00	4.00	4.50	4.00	4.37
Const	9.23	8.67	4.32	1.22	5.74	1.72	3.35	7.00	8.00	5.04	6.30	4.70	3.90	3.40	4.54
Serv	3.52	2.71	2.79	3.05	3.02	3.35	3.35	3.22	2.90	3.20	2.74	2.70	2.60	2.70	2.68
S. no agr.	3.63	3.32	3.10	3.33	3.34	3.53	4.03	4.02	3.50	3.77	3.61	3.20	3.17	3.07	3.26
Total	3.32	2.95	2.70	2.97	2.98	3.29	3.59	3.64	3.15	3.42	3.34	2.84	2.88	2.75	2.95

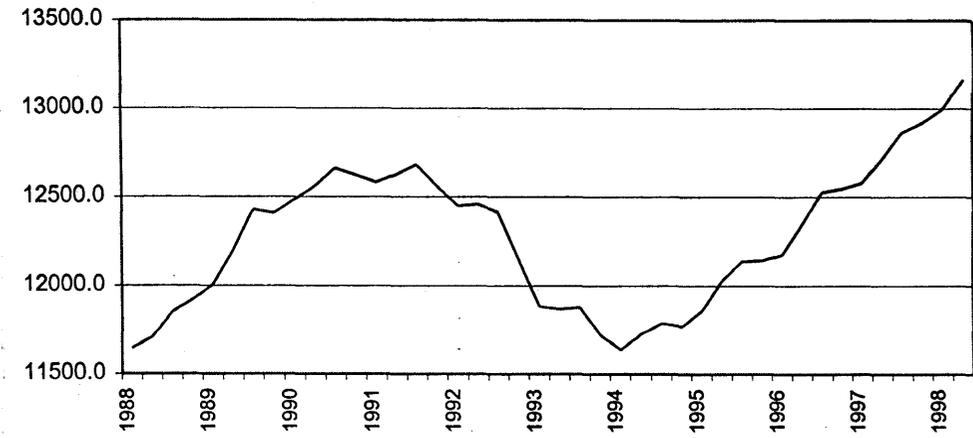
Nota: (\*) Predicciones

Fuente: INE y elaboración propia

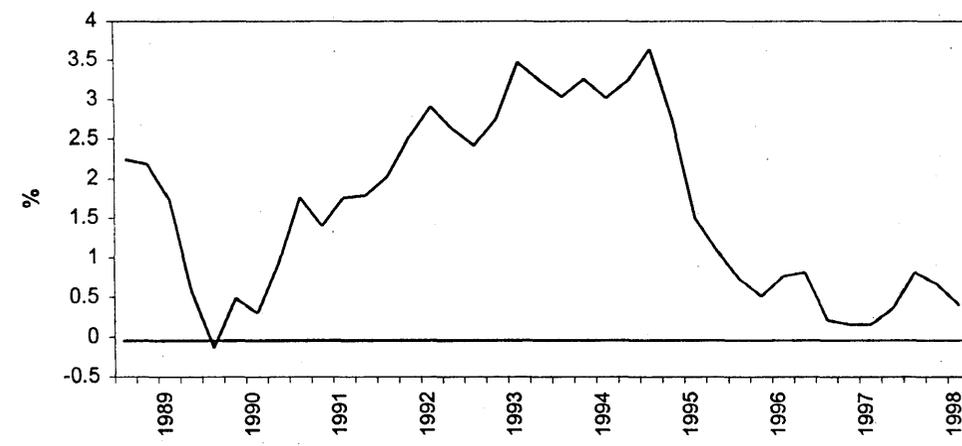
**A. PIB y Ocupados (corregidos de efecto EPA)**  
Crecimiento interanual centrado T(1,4)



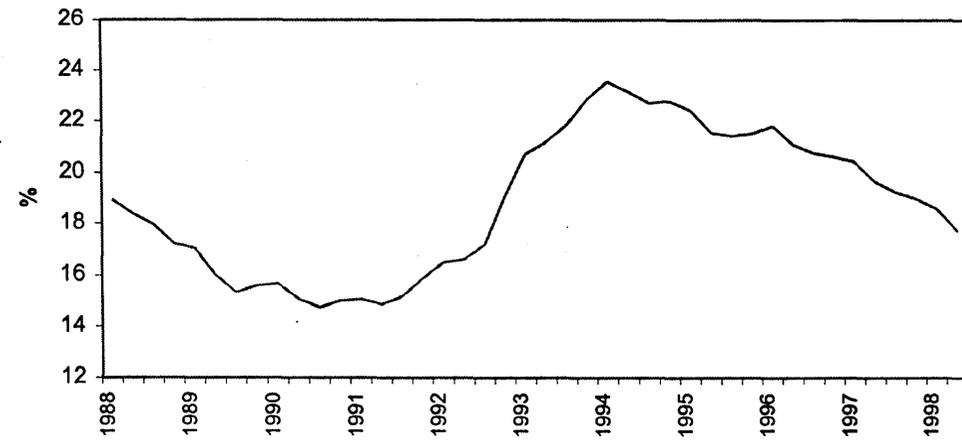
**B. Ocupados**



**C. Crec. Interanual de la Productividad T(1,4) corregido de efecto EPA.**

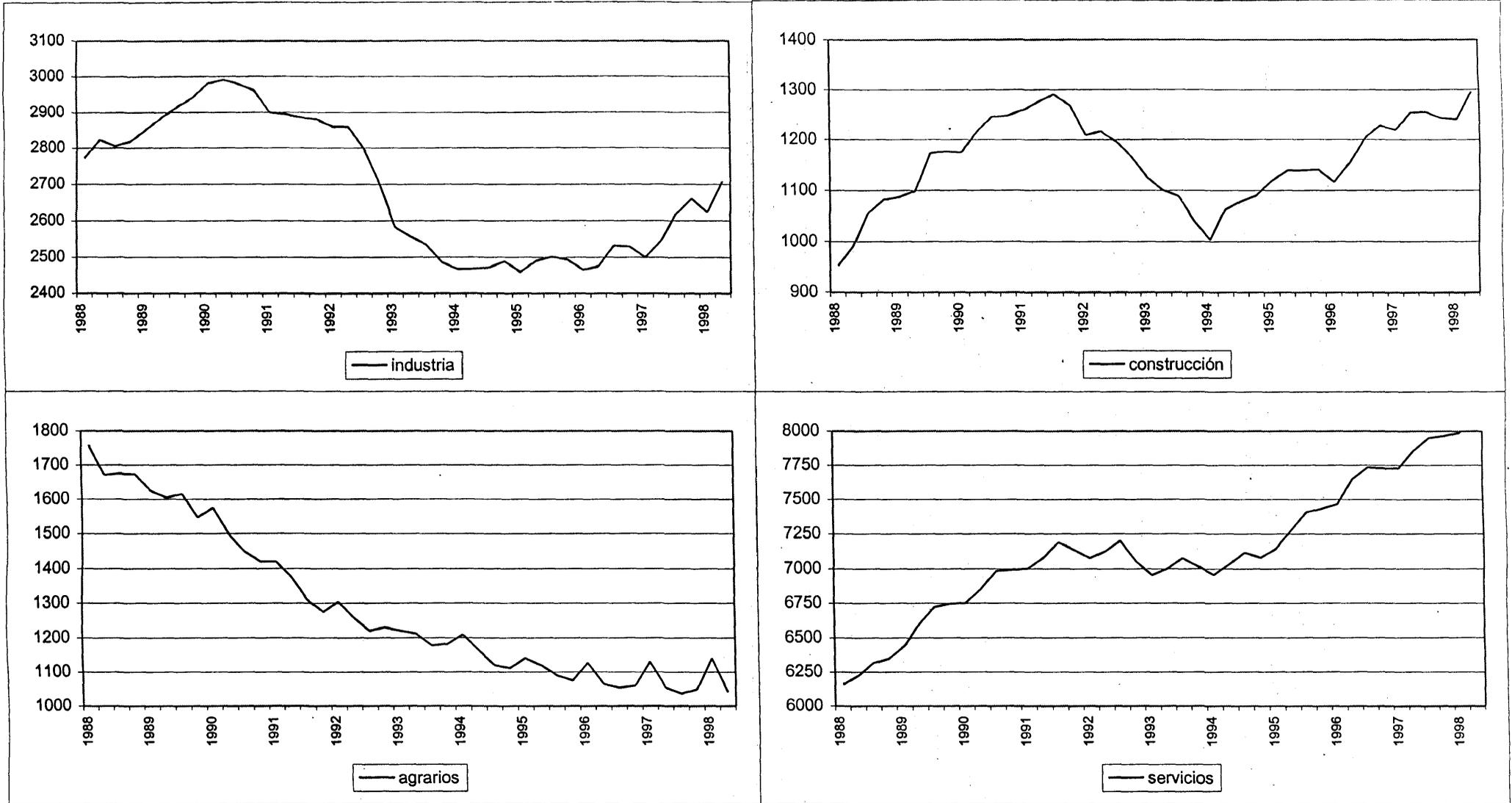


**D. Tasa de paro (no agrario)**



Fuente: INE y elaboración propia.  
Fecha: Septiembre 1998

# OCUPADOS POR SECTORES



Fuente: INE

Fecha: Septiembre 1998

# PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico  
Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía  
Universidad Carlos III de Madrid.*

**SUSCRIPCIÓN PARA 1998: 15.000 Ptas. (IVA incluido)**

NOMBRE Y APELLIDOS: .....  
DIRECCIÓN .....  
POBLACIÓN .....  
TELÉFONO ..... FAX .....  
N.I.F..... FECHA. ....

## **MODO DE PAGO**

[ ] Adjunto talón bancario nominativo a Universidad Carlos III de Madrid por ptas.....

Enviar a la atención de Gema Marcelo. Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía. Universidad Carlos III de Madrid. Calle Madrid 126. 28903 Getafe. Madrid. Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 6249889, fax 6249305, o por correo electrónico [laborat@est-econ.uc3m.es](mailto:laborat@est-econ.uc3m.es)

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES  
DE PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).
- El Dinamismo de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 22, Diciembre 1997).
- Crecimiento económico y generación de empleo: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 y 1998 (nº 21, Noviembre 1997).
- La recuperación del sector de la construcción: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 20, Octubre 1997).
- El favorable comportamiento del sector exterior. Balanza de pagos: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 19, Septiembre 1997).
- El fortalecimiento del consumo privado y la recuperación económica (nº 18, Agosto 1997).
- La recuperación de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 17, Junio 1997)
- La ocupación y la actividad económica: Situación actual y predicciones para 1997 (nº 16, Mayo 1997).
- La contribución del sector exterior al crecimiento económico actual, la Balanza de Pagos en 1996 y predicciones para 1997 (nº 15, Abril 1997).
- La mejoría de la actividad industrial y la recuperación económica (nº 14, marzo 1997).
- El avance moderado del consumo privado en la actual fase expansiva (nº 13, febrero 1997).
- Predicciones macroeconómicas (nº 12, enero 1997).
- Sector exterior: Balanza de Pagos por cuenta corriente, evolución perspectivas (nº 11, diciembre 1996).
- Estimación real del empleo en 1995 y previsiones para 1996 (nº 10, noviembre 1996).

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA FUNDACIÓN  
DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**